

Estimadas diputadas y estimados diputados,

Voten NO al Real Decreto-Ley 7/2025 por el que se aprueban medidas urgentes para el refuerzo del sistema eléctrico. Existen alternativas viables pensando en el bien común y las generaciones futuras, que se pueden llevar a cabo con voluntad política y sentido de Estado

Desde **ALIENTE, la Alianza Energía y Territorio, plataforma estatal compuesta por más de 200 organizaciones ciudadanas, rurales, ecologistas y del sector primario**, queremos manifestar nuestra profunda preocupación ante la posible convalidación del Real Decreto-Ley 7/2025, recientemente aprobado por el Gobierno.

La transición energética es necesaria, pero no a cualquier precio ni de cualquier forma. Este nuevo decreto, lejos de corregir los errores del pasado, consolida una expansión desordenada, especulativa y agresiva del sistema energético, aprobando medidas por la puerta de atrás mediante la falsa vía de urgencia con el único objetivo de suprimir el debate transparente y necesario, así como una planificación y ordenación coherente y responsable. Es especialmente grave la exención, otra vez, de la evaluación de impacto ambiental ([como han denunciado las asociaciones profesionales](#)) y, por otra parte, los ritmos masivos de implantación que provocan una especulación y un desorden desmedido en un escenario de precios cero en numerosas horas del día. **La planificación adecuada sería la única garantía de un desarrollo sostenible** del despliegue de las energías renovables. Por ello, apelamos a su responsabilidad para votar NO a este decreto y promover **una verdadera transición que sea justa, racional y al servicio de todas las personas y territorios, que no defienda únicamente los intereses del lobby energético y fondos de inversión.**

El debate sobre el modelo energético ha sido intoxicado con afirmaciones falsas, interesadas, promovidas desde posiciones ideológicas o por parte del poderoso lobby industrial renovable. Esto ha deteriorado el análisis riguroso, y ha relegado el interés general a un segundo plano, priorizando únicamente el beneficio a corto plazo de estos inversores. Numerosos sectores de la sociedad civil -y de forma

especialmente clara **la comunidad científica-** llevamos tiempo reclamando un modelo energético diferente: más eficiente, descentralizado, justo socialmente y respetuoso con los límites ecológicos y territoriales.

España vive hoy un contexto de estabilización e incluso de caída sostenida en la demanda de electricidad, al tiempo que ya estamos produciendo mucha más energía eléctrica de la que consumimos, vertiéndola sin ningún aprovechamiento. Seguir incentivando un aumento indiscriminado de generación es innecesario y nos lleva a un modelo de sobreproducción, altamente ineficiente y con un impacto ambiental extremo que de poco sirve para luchar contra el cambio climático. Les recordamos que según el informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), “la reducción de las emisiones de CO2 por sí sola ya no servirá para desafiar el cambio climático, por el contrario, la protección de la naturaleza y su renaturalización deben estar también en el centro de los esfuerzos”, y destacan que **“ante el cambio climático, es aún más importante restaurar los ecosistemas deteriorados y proteger los que aún están intactos.”**

¿No sería más sensato y justo destinar los recursos públicos a incrementar la eficiencia, acelerar la electrificación del transporte, aislar térmicamente viviendas y edificios, reducir el consumo de combustibles fósiles en la industria, acelerar el autoconsumo¹ individual y colectivo, las comunidades energéticas, las fotovoltaicas en zonas comerciales, industriales, aparcamientos, etc. o a explorar ubicaciones alternativas (por e.j. paneles fotovoltaicos bifocales en carreteras o vías férreas) en vez de seguir alimentando la burbuja especulativa de los grandes megaproyectos que concentran beneficios en pocas manos e impactan muy negativamente en las zonas rurales y en los ecosistemas?

El mundo rural está siendo agredido como nunca antes se había visto, más de 60 mil hectáreas (600 km²) valladas y transformadas en muy pocos años y más de 23 mil molinos de viento instalados: se destruyen tierras fértiles, se fragmentan ecosistemas, se degradan paisajes y se margina a las comunidades locales que no obtienen ningún beneficio de este modelo especulativo. Preservar estos territorios es una cuestión de soberanía alimentaria, de conservación de la biodiversidad y de los ecosistemas, de equilibrio territorial y de lucha contra el cambio

¹ Recordemos que Australia tiene 23 GW instalados en tejados, California 47 o la lluviosa Alemania 66GW mientras España solo tiene unos 7 GW instalados

climático. Somos el pulmón verde y la despensa de este país, también de quienes viven en las ciudades.

Defendemos firmemente las energías renovables. Por ello, creemos que urge transformar el modelo centralizado, extractivista y especulativo que se está desplegando, sin planificación democrática ni participación ciudadana real, sin respeto a la biodiversidad y a los sectores económicos implantados. **Existen alternativas viables pensando en el bien común y las generaciones futuras, que se pueden llevar a cabo con voluntad política y sentido de Estado.**

Les pedimos que no cedan a las presiones del lobby energético renovable ni al discurso del miedo. La transición ecológica no será justa ni buena si no respeta a las personas, a los territorios y a los ecosistemas que nos sostienen.

Atentamente,

Alianza Energía y Territorio - ALIENTE

Renovables sí, pero no así.